

Y nos es grato hacer constar que no aspiramos a recompensa alguna, ni aun a la satisfacción siquiera de ver coronados con el éxito nuestros humildísimos trabajos, pues, bien sabemos, que Dios sólo ha de dar cima a la gigantesca empresa de restaurar las sociedades en Cristo.

Nuestra decisión demuestra evidentemente que la ciega confianza que tenemos en Dios, no nos lleva a esperar todo de El, permaneciendo inactivos: no hemos de esperar los hombres como autómatas o fatalistas el impulso ajeno. Seguros de la bondad de la causa que defendemos y auxiliados de la gracia divina, estamos dispuestos a poner en esta empresa cuanto somos y podemos, muy poco ciertamente; pero sin vacilaciones ni regateos, con todo el impulso de nuestra flaca, pero decidida voluntad. Y ya que no merecemos en modo alguno la inefable y amadisima gracia de que nuestra vil sangre sea derramada, para sellar con ella las ansias de nuestro pecho, seanos dado al menos loh Creador divinoj poder decir en todo instante que por Maria vamos a Jesús, (P. M. A. J.); y en testimonio de que así es, háganos saber siempre nuestra conciencia, que eumplimos en todo la voluntad de Jesús: (A. I. I. V.)—ad implendam Jesu voluntatem;—y, plegue a nuestros divinos reyes, que no sea otra nuestra dicha al exalar el último suspiro, que la satisfacción de habernos empleado, sin cesar, en el servicio de Jesús Sacramento y de Maria Inmaculada, reverenciando a nuestra Señora muy especialmente en los misterios de su Concepción, Natividad e Infancia.

CONDICIONES ECONÓMICAS

La tirada de esta Revista será del mayor número de ejemplares, QUE SE REPARTIRÁN GRATIS. Si poco vale, poco debe costar. Nuestra mayor recompensa será saber que hay quien tiene interés en leerla. Esto no obstante, premie el Señor a todo el que nos preste ayuda. Desde lo infimo hasta loj supremo nos falta. Somos pobres en todos sentidos y no nos avergonzamos de pedir, ya que para su gloria ha de ser lo recibido, una limosna por amor de Dios. Si algún alma buena notando [las deficiencias materiales e intelectuales de esta humildísima revista, siéntese movida a enviarnos algún donativo pecuniario o algún trabajo que esté en relación con las secciones o espíritu de nuestra obra, desde ahora mismo rogamos al Señor, por intercesión de nuestra Reina, la Divina Infantita dé a todos el más abundante premio; y si, los